

# **El valor social de las bibliotecas: aporte desde la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica**

**RICARDO CHINCHILLA ARLEY**  
*Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la  
Información, Universidad de Costa Rica*

## INTRODUCCIÓN

**E**l origen de las bibliotecas se remonta casi al origen de la propia escritura, hace unos 5500 años, cuando estas estuvieron a cargo de élites intelectuales y religiosas, se consideró al libro como un bien invaluable. Es de sobra conocida la historia de viajeros y navíos que pasaban por la ciudad egipcia de Alejandría, los cuales eran registrados y a los que se les decomisaban los libros que llevaran, estos les eran devueltos una vez que habían sido copiados y agregados a su legendaria biblioteca. Con el transcurrir del tiempo el conocimiento también estuvo a disposición del pueblo, destacándose el hecho de que la primera biblioteca pública de la que se tenga noticia, se estableció en la antigua Roma por el político, historiador y literato Gayo Asinio Polión. Durante la Edad Media, mientras los libros estaban enclaustrados con los monjes en los monasterios, se crearon grandes bibliotecas y centros de información en Oriente, posteriormente primero con el surgimiento de las universidades y luego con la invención de la imprenta, el conocimiento se abre camino y se populariza. Las bibliotecas, a pesar de ser instituciones milenarias, han sabido adaptarse a los cambios y han sobrevivido a lo largo de los tiempos.

Respecto a los bibliotecarios éstos destacaban en un inicio como contables y escribas, que con el pasar de la historia se han

### *El valor social de las bibliotecas...*

vuelto letrados, sacerdotes e investigadores, siendo éste un oficio de gran prestigio intelectual. Sin embargo a pesar de que algunos pensadores como Calímaco escribieron sobre la organización, la bibliotecología como ciencia surge a principios del siglo XIX con la publicación en 1808 de la obra *Ciencias de la Biblioteca* de Martín Scherrettinger, donde se inicia la discusión de la bibliotecología como una disciplina del saber. En la actualidad su desarrollo y perspectiva teórica como una ciencia social ha rebasado los libros y los espacios físicos para centrar su objeto de estudio en la actividad bibliotecaria, entendida como los procesos de formación, acumulación y uso del fondo bibliotecario, así como los métodos técnicas y recursos que se utilizan en ellos y en sus relaciones con el medio social. Con el desarrollo de los estudios métricos se incursina en el procesamiento electrónico de datos para el almacenamiento de la información y la aplicación del álgebra relacional para su posterior recuperación. Con esto se consolidan los métodos cuantitativos como una de las bases más importantes del conocimiento bibliotecológico con un fuerte componente teórico, y tecnológico más asociado a la praxis.

Hoy día, la ciencia bibliotecologica ha evolucionado hacia la administración de bases de datos multidimensionales y virtuales, así como repositorios de información; se diseñan motores de búsqueda cada vez más complejos y eficientes; se enfrenta el desafío del almacenamiento, curación y conservación de información digital; se utiliza la georreferenciación por medio de sistemas de información geográfica para determinar la ubicación de las nuevas bibliotecas y se realizan estudios métricos para analizar la actividad científica.

Pero el objetivo primario de todo sistema bibliotecario y de información es el usuario y su entorno sociocultural, es por lo tanto el ser humano y la comunidad, la razón de ser de bibliotecólogos y bibliotecas que, dicho sea de paso son instituciones milenarias que han resultado ser una de las organizaciones más democráticas e inclusivas que existen en la sociedad. Ya que la biblioteca debe ser un centro generador de productos que resulten de utilidad para cubrir las necesidades de información locales, contribuyendo de

esta manera a prestar servicios a la población que le sean indispensables y mejoren la formación educativa y cultural de la comunidad.

Por lo tanto la bibliotecología es una profesión de servicio, el uso de las tecnologías de información y las comunicaciones, los sistemas de procesamiento de información, la normalización, el procesamiento técnico, los estudios métricos, los sistemas informáticos, y todo aquello que ha sido aplicado a la profesión tiene como objetivo al usuario. Si se pierde de vista el objetivo, se cae en labores sin sentido, se privilegian los medios por encima del fin último de la profesión y, por lo tanto, se entra en un sinsentido.

“[...] el bibliotecólogo debe también ser un agente de cambio social y motor del desarrollo, esto sólo se puede lograr si el profesional posee una formación integral y holística que lo haga identificar con claridad diversas problemáticas y sus soluciones, con un alto componente de trabajo en equipo y con una gran capacidad de reflexión y criticidad ante hechos circundantes” (Sandí, 2014).

Es por ello que el profesional en bibliotecología debe, además de conocer y aplicar las distintas técnicas y tecnologías disponibles para su labor, aprender a trabajar con la comunidad, llegar a ser parte integral de ella. Solamente conociéndola y trabajando con ella, podrá definir los servicios y productos que debe diseñar para su atención. Lo anterior requiere de procesos de investigación que identifiquen con claridad las necesidades de la comunidad desde el punto de vista educativo y cultural, lo que dará pauta a un diseño claro de estrategias para la elaboración y puesta en práctica de programas de desarrollo que concreten los objetivos y funciones de la biblioteca.

“El concepto de proyección social de la disciplina es intrínseco a la disciplina misma, pues es la vocación de servicio, el acceso a la información como un derecho humano, y la igualdad de oportunidades para todos de hacer uso de los recursos de información, los retos y desafíos que cómo sociedad nos impone a la profesión” (Sandí, 2014)

### *El valor social de las bibliotecas...*

Cabe destacar el papel que juega la Biblioteca Pública actualmente, como lo expresa la UNESCO (1949) en su *Manifiesto sobre la biblioteca pública*, al sostener que “[...] la libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad y de la persona son valores humanos fundamentales que sólo podrán alcanzarse si ciudadanos bien informados pueden ejercer sus derechos democráticos y desempeñar un papel activo dentro de la sociedad. (parr.1)”. Unido a esto, la UNESCO reconoce el papel de la Biblioteca Pública dentro de este proceso, y entre sus objetivos destaca el aporte a la estimulación del hábito de la lectura, contribuir al mejoramiento de la capacidad de información, prestar apoyo a programas de alfabetización y, de ser necesario, iniciarlos, facilitar el acceso a la expresión cultural, brindar posibilidades para un desarrollo personal creativo y prestar apoyo a la educación, entre otros.

La Biblioteca Pública va más allá de prestar libros, ayudar al usuario a hacer tareas y ser un ente estático, por el contrario actualmente viene a jugar un papel muy preponderante en la contribución que brinda a distintos grupos sociales, por medio de diversas actividades que se realizan para el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Estas Bibliotecas deben ser concebidas como centros de información y de extensión cultural que justifiquen su existencia con resultados tangibles en la construcción de un camino que beneficie e impacte directamente a la comunidad. La Biblioteca promueve la educación y la cultura, dinamiza el desarrollo social, y responde en forma activa y eficaz a las demandas de los ciudadanos. Colabora con otras instituciones, grupos de poblaciones especiales, gobiernos locales y fuerzas vivas de la comunidad, y se convierte en una importante unidad de información al favorecer la participación activa instruyendo por medio de una formación que contempla tanto actividades intelectuales como de entretenimiento y de ocio.

Debe también fomentar la lectura como un espacio de encuentro y de variedad con actividades que sensibilicen a las personas y les permitan estar en un ambiente de construcción libre del conocimiento que le brinda esta práctica, ya que el acto de leer debe ser gratificante e incluir opciones atrayentes y dinámicas para que los

ciudadanos mejoren su calidad de vida de forma integral. El acto de leer como tal es personal y voluntario, y es una decisión de cada persona realizarlo para su superación personal. Este le permitirá también la generación de ideas y la construcción de sentidos que van a darle a la persona que lee marcos de referencia significativos para tener una amplia visión del mundo que lo rodea.

Los proyectos de extensión social de la biblioteca tienen como fin llevar la información a quienes no tienen acceso a ésta y con ello abrirles las puertas a la educación, que es la mejor forma de romper el círculo de pobreza. Es posible también la promisión de valores, los cuales dan un impulso positivo e incentivan el crecimiento personal y comunal.

Y es que dentro de la biblioteca el ciudadano adquiere competencias para la vida comunitaria y se incluye asimismo como sujeto de derechos. Se convierte la biblioteca en el lugar ideal para el encuentro ciudadano, para el diálogo, la tolerancia y la convivencia. Es la biblioteca un agente de cambio social y promotor del desarrollo, la ciudadanía entonces debe empoderarse de la biblioteca, hacerla sentir de su pertenencia y por lo tanto un bien que debe cuidar, promover y conservar.

Por otra parte, tenemos la institución formadora de profesionales en bibliotecología que debe responder a estas demandas, pero el papel de las universidades, y particularmente de las Escuelas de Bibliotecología no se queda solamente en esta labor formadora. Tienen que dar también soluciones a las comunidades por medio de la acción social. Pero esta acción debe ser finita, una actividad con un inicio y un final bien definidos, y una guía para la comunidad, la cual posteriormente debe empoderarse y hacerse cargo de la actividad emprendida. Es por ello que se debe trabajar sobre la base de proyectos que se generen desde la Biblioteca y que evidencien e integren la dimensión social del conocimiento con una conciencia colectiva clara, que tenga como objetivo principal contribuir a la generación de nuevas propuestas de desarrollo social que beneficien a los grupos menos favorecidos y marginados por la sociedad.

La planificación e implementación de proyectos sociales en las bibliotecas tiene la finalidad de difundir servicios que generen

### *El valor social de las bibliotecas...*

más oportunidades de desarrollo entre las personas, fomentando la participación activa, el desenvolvimiento, fortaleciendo las competencias sociales e individuales y, sobre todo, creando espacios para la educación y el aprendizaje. Por lo tanto se plantean propuestas dirigidas a poblaciones con altos índices de problemas sociales, económicos y educativos, donde el bibliotecólogo se convierte en agente de cambio.

## LA LABOR SOCIAL DE LA ESCUELA DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

La labor social por medio de proyectos es algo que tiene muy claro en la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información (EBCI) de la Universidad de Costa Rica. La EBCI ha emprendido gran cantidad de proyectos de intervención comunal, los cuales han ofrecido resultados sumamente satisfactorios. Dichos proyectos se enmarcan dentro de los tres ejes fundamentales de la Universidad de Costa Rica: la docencia, la investigación y la acción social.

### Eje Docencia

Con respecto a la Docencia, si bien es cierto que nuestra profesión tiene un alto contenido enfocado hacia las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, no pierde el norte de que las TIC son un medio para alcanzar el objetivo final, el servicio al usuario. A lo largo de la malla curricular se ofrecen, en distintos cursos, contenidos referentes a la atención al usuario, la prestación de servicios y la acción comunitaria. Existen además cursos específicamente diseñados en esta línea con contenidos directamente relacionados con el papel de la biblioteca como motor de desarrollo de la comunidad. Por ejemplo *Información para el desarrollo*, donde se pretende que los estudiantes tomen conciencia sobre la situación actual del país, por medio de actividades académicas que consideren la importancia de la información y la aplicación de las tecnologías como recursos para construir conocimiento. Otro

curso es *Bibliotecología y Comunicación Social*, que brinda a los estudiantes un conocimiento básico sobre las distintas teorías que sustentan el proceso de la comunicación; busca además, que se analice de forma crítica la importancia e influencia que ejercen los medios de comunicación social en la bibliotecología actual. En el Seminario Taller de Bibliotecas Educativas se estudian, además, estrategias distintas de acción comunal, como la implementación de talleres que integran la lectura con otros elementos culturales como la música, el teatro y la danza. Se le brinda al estudiante la oportunidad de realizar ejercicios de búsqueda por medio de un proceso pensante y lúdico para, dentro de las posibilidades de cada uno y de acuerdo con los contenidos teóricos vistos en clase, planear, diseñar y ejecutar actividades para trabajar con distintas comunidades de usuarios, lo que les permitirá acercarse a su práctica profesional y desarrollar actividades más significativas a lo largo del proceso de formación.

Por otra parte y también dentro del ámbito de la docencia, se presentan distintos Trabajos Finales de Graduación (TFG) dirigidos expresamente al trabajo con distintas comunidades, como adultos mayores, personas con discapacidad o privadas de libertad, comunidades rurales, o poblaciones en riesgo social. Un ejemplo de estos TFG lo constituye el trabajo *El agricultor de la mano con la información: experiencias y percepciones en la cultura de las necesidades de información de los agricultores participantes del proyecto Servicio de Información Agrícola de Tierra Blanca* (SIT). Este Trabajo Final de Graduación se enfocó en detectar que la población agricultora de la zona tenía un vacío de conocimiento sobre las TIC. Este trabajo tomó como referente que en el 2012 se estableció el Servicio de Información Agrícola de Tierra Blanca (SIT), centro administrado en forma autónoma por los agricultores de la zona de Cartago. El objetivo primordial fue explorar la cultura de las necesidades de información de los agricultores participantes en el proyecto a partir de sus experiencias.

## Eje Investigación

En el ámbito de la investigación se han presentado distintos proyectos. Actualmente se pueden citar los siguientes:

### *Proyecto de investigación Fab Lab*

Los *Fab Lab* por sus siglas en inglés o Laboratorios de Fabricación, son espacios de Innovación e invención creados por el Instituto Tecnológico de Massachussets, específicamente por el *Center for Bits and Atoms*. Estos laboratorios sirven, entre otras cosas, para acceder a máquinas de producción de tecnología digital donde las personas utilizan diversos medios de fabricación para desarrollar o construir diversos objetos con materiales como madera, plástico, vinilo y otros. Actualmente los *Fab Lab* son una red bien consolidada en diversos países del mundo.

El concepto de *Community Fab Lab*, busca beneficiar a las comunidades y a la sociedad civil en general, donde niños, jóvenes y adultos, profesores, universitarios y público en general, puedan tener acceso no solo a tecnología sino a materiales y cursos para que los ayuden a planear diversas actividades de diseño e innovación. Este espacio les permite crear sus prototipos y diseños, así como implementarlos en un prototipo; en esta forma el usuario puede ver un modelo de su idea en una versión a menor escala.

El espacio requerido para el desarrollo de un proyecto es muy variado, pero lo mínimo requerido son 75 metros cuadrados, con condiciones aptas para tener electricidad, iluminación, conexiones, red de internet y seguridad en la infraestructura. Este espacio se divide en al menos tres salas: laboratorio de cómputo, laboratorio de electrónica y sala general.

En consecuencia, se ha emprendido el proyecto *Diseño para la Implementación de un Laboratorio de Fabricación Digital para el Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica*, a cargo de los profesores Ramón Masís y Graciela Quesada. Con ello se pretende la creación de este laboratorio, pero dentro del Recinto de Grecia, en la Sede Regional de Occidente. Se ha buscado con

este espacio de innovación, llegar a la comunidad rural aledaña al recinto académico y permitirles a los niños y jóvenes diseñar sus propios modelos de un producto, trabajar con sensores y microelectrónica y producir a escala con materiales plásticos y reciclables, así como diseñar prototipos asistidos por computadora y trabajar con robótica.

El proyecto se estructura entonces para beneficiar a la comunidad con el propósito de ofrecerle espacios de construcción con tecnología de punta. Por otra parte con dicho proyecto se procura desarrollar un pensamiento divergente que se constituya en una forma de resolución de problemas, como método de aprendizaje.

#### *Proyecto de investigación Animación lectora y hábitos de alimentación*

Otro proyecto de investigación enfocado a la acción comunal lo constituye el de *Animación a la lectura como una intervención educativa para promover en los niños hábitos y preferencias de consumo saludable orientadas hacia los vegetales*, a cargo de los profesores Lorena Chaves y Alejandro Chacón, éste último de la Escuela de Zootecnia. El proyecto busca evaluar el impacto de la exposición a materiales didácticos en rincones de lectura en relación con el agrado sensorial que niños en edad preescolar manifiestan hacia los alimentos vegetales, esto como una estrategia de promover desde la edad temprana hábitos de consumo saludables. Para ello se utilizan herramientas de evaluación sensorial y cognitiva.

Los niños en edad preescolar representan uno de los grupos de más riesgo nutricional en muchos países, en los que la malnutrición no solamente afecta en forma importante la tasa de morbilidad y mortalidad, sino también su desarrollo físico e intelectual. La mayoría de las actitudes, comportamientos, preferencias y hábitos nutricionales hacia la comida se aprenden en los primeros años de vida (Chen et al., 1996; Rozin, 1996; Young et al., 2004). El rápido desenvolvimiento del lenguaje y la habilidad para aplicárselo a los alimentos durante la edad preescolar puede terminar de moldear el concepto de los alimentos y, por lo tanto, los compor-

tamientos que el infante adopta hacia ellos (Lumeng et al., 2005). Esto hace a la época preescolar un periodo crítico en la adopción de criterios de aceptación y rechazo (Nguyen & Murphy, 2003).

Por otra parte, la actividad lectora que se inicia también en los primeros años de vida, es un proceso de aprendizaje que va a marcar la vida del niño desde sus más tiernas etapas de desarrollo hasta la adultez. Esta relación del niño con el libro permite un descubrimiento verdadero de la realidad a través del mundo de lo imaginario, que permite un aprendizaje por medio del disfrute. Un papel preponderante en este proceso lo constituye el rincón de lectura como un espacio recreativo que puede ser también transformado en una herramienta de aprendizaje para enseñarle al niño temas diversos. Bajo estos supuestos cabe esperar que, en una época de profundas transformaciones cognitivas, el estímulo derivado de la actividad lectora impacte el lenguaje y los constructos necesarios para el niño en su esfuerzo de conceptualizar los alimentos y definir su comportamiento y su agrado hacia ellos.

Para el niño pre-lector, el rincón de lectura puede convertirse en una zona de vital importancia que le permita, por medio de la animación a la lectura acercarse al mundo de los alimentos, acrecentar sus conocimientos y ampliar su cultura en torno a los mismos, para pensar de forma creativa, ser imaginativo y desarrollar la criticidad que le permita elaborar constructos positivos en torno a la alimentación, lo cual constituye uno de los pilares del desarrollo de un agrado nutricional.

Cuando el niño no ha aprendido todavía a leer, el lenguaje verbal y la imagen son decisivos en las primeras edades, ya que los anteriores operan al mismo nivel del texto escrito a la hora de captar el sentido de una historia, o como se pretende en este caso de dar contenido semántico al concepto de los alimentos como estrategia para la generación de un agrado. La imagen como elemento didáctico en este tipo de espacios, se constituye así en un elemento esencial en el conocimiento de un mundo que está inmerso en colores y formas. El niño se encuentra al mismo tiempo rodeado de mensajes lingüísticos, aunque todavía no sabe bien a bien interpretar. La imagen adquiere gran importancia porque prepara al niño para

la decodificación del lenguaje verbal, en este caso en torno a los alimentos, proceso que debe llevarse a cabo de forma progresiva. Impulsar el uso de los rincones de lectura se convierte para el niño en toda una fuente de conocimientos que favorecerá el desarrollo de ámbitos de aprendizaje motivadores que ayuden a su progreso individual en la adopción, por qué no, de hábitos, siguiendo sus propias capacidades e intereses personales.

El proyecto de investigación plantea entonces la evaluación de las potencialidades de los centros de lectura como posibles mediadores y determinantes del agrado sensorial que los niños preescolares exhiban hacia los alimentos vegetales.

### Eje Acción social

Este último eje es el principal componente de la interacción Universidad-Sociedad. Gran cantidad de actividades se desarrollan por medio de este componente. Uno de dichos proyectos y que merece destacarse por ser impulsado por estudiantes de Bibliotecología es el desarrollado en la comunidad agrícola de Tierra Blanca de Cartago y que culminó con el TFG *El agricultor de la mano con la información: experiencias y percepciones en la cultura de las necesidades de información de los agricultores participantes del proyecto Servicio de Información Agrícola de Tierra Blanca*, ya antes mencionado. Este trabajo se desarrolló inicialmente dentro del Programa de Iniciativas Estudiantiles de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. En dicho programa, los estudiantes, por iniciativa propia, buscan dónde realizar un proyecto de desarrollo comunitario, éste es postulado a la Vicerrectoría y, si es viable, se le brinda el apoyo necesario para salir adelante. Una vez finalizado el proyecto, es continuado en forma independiente manejado por la comunidad.

Sin embargo si nos preguntamos acerca del principal aporte de la Escuela de Bibliotecología a la acción social, no podemos dejar de mencionar la importancia y el impacto que ha tenido el Trabajo Comunal Universitario (TCU) en nuestro quehacer, el cual durante tantos años se ha proyectado a distintas comunidades a lo largo

### *El valor social de las bibliotecas...*

del país. Al dimensionar dicho impacto, se debe resaltar cómo las bibliotecas fomentan la educación, el conocimiento y el aprendizaje para la toma de decisiones a lo largo de la vida.

### *Proyecto Trabajo comunal universitario*

El proyecto de TCU TC-102 de la EBCI está conformado por estudiantes de diversas carreras (Inglés, Informática, Administración Pública) que desde su formación disciplinar y sentido de responsabilidad social, aportan su trabajo, experiencia, habilidades y destrezas para colaborar en la solución de los problemas de comunidades que atienden. El TC-102 es una actividad eminentemente de vocación de servicio, porque se organizan actividades para dotar a los miembros de una determinada comunidad con las herramientas, conocimientos y destrezas necesarios para enfrentar los retos de la vida. La Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información, tiene como una de las áreas prioritarias direccionar el Trabajo Comunal Universitario, desde una perspectiva más participativa y humanista, de trabajo colaborativo y con un alto grado de responsabilidad y compromiso con los que menos tienen, comunidades que están tanto en el área metropolitana como fuera de ésta. Algunas de ellas están muy carentes de proyectos que las hagan vivenciar más posibilidades de mejorar su calidad de vida con opciones más justas que se adapten a sus demandas y que las ayuden a disminuir las desigualdades. El TCU constituye un beneficio mutuo tanto para estos grupos como para los mismos estudiantes que tienen la oportunidad de conocer directamente la situación de muchas personas que necesitan de la colaboración solidaria por medio de un trabajo serio y comprometido, que los mismos estudiantes planean y ejecutan lo que les permite dimensionar la importancia de tener una sociedad más justa y responsable que se encamine hacia la mejora de la calidad de vida y la equidad social. El TC-102 cumple con tres propósitos primordiales:

1. Sensibilizar a la población estudiantil sobre las necesidades de las comunidades a las cuales apoya el proyecto.

2. Cambiar el paradigma tradicional sobre el quehacer de un bibliotecario y una biblioteca dentro de una comunidad.
3. Atraer a la comunidad a la cual se está impactando para que participen activamente de las diferentes actividades: recreativas, culturales y académicas que se organizan en conjunto con estudiantes, responsables de las bibliotecas y los miembros de la comunidad.

El proyecto tiene la posibilidad de impactar a las comunidades que carecen de espacios físicos adecuados para albergar a una biblioteca, o bien para transformar a una biblioteca en un espacio social que favorece la transformación y el cambio que ayuda a innovar, que promueve la creatividad y la libertad de pensamiento y expresión, que acerca a la comunidad a la tecnología y que educa a los miembros de esa comunidad sobre la importancia de conocer y explorar el océano de datos que existe en Internet.

El proyecto TC-102 se desarrolla bajo un esquema de trabajo colaborativo, participativo y multidisciplinario, en el que varias disciplinas interactúan con los diferentes grupos étnicos de las comunidades donde éste tiene lugar y pone en práctica talleres o actividades lúdica-creativas, educativas o recreativas. Una de estas actividades que se subraya por tener gran aceptación e impacto, la constituye la oferta del taller *Guía para administrar micro negocios*, el cual se compone de módulos de aprendizaje cuyo objetivo es apoyar, orientar y capacitar a personas que tienen la responsabilidad de mantener y atender sus micro negocios, dotándolos de inspiración, motivación, conocimientos, habilidades, destrezas y herramientas necesarias que les faciliten la creación y el desarrollo de una vida mejor. La metodología se basa en actividades teórico prácticas distribuidas en 8 sesiones de tres horas cada una dirigidas a estudiar los conceptos de: emprendedurismo, planificación estratégica, manejo de conflictos laborales, negociación, presupuesto, ganancia y liquidez de un negocio, y la forma en que las decisiones de financiamiento influyen en el éxito de un micro negocio. Básicamente se persiguen en esto los siguientes objetivos:

### *El valor social de las bibliotecas...*

- Desarrollar un proceso de acercamiento con los participantes hacia sus experiencias de vida, y con ello reflexionar para descubrir habilidades y potencialidades que mejoren su calidad de vida y autonomía en sus futuros micro negocios.
- Introducir a los participantes en los principios elementales de la gestión, administración, y gerencia de los micro negocios, así como comprender los ajustes a los que se enfrentan dado un entorno cada vez más abierto, impredecible y competitivo.
- Desarrollar en los participantes su potencial intelectual como personas de micro negocios, proporcionándoles las herramientas básicas para tal fin y para fortalecer las relaciones y un control exitoso de las personas que son sus colaboradores.
- Brindar a los participantes los conocimientos y procedimientos relacionados con la administración básica de un micro negocio, ya sea de servicios o comercial, que le ayuden en la toma de decisiones en su gestión.

### CONCLUSIÓN

Desde la Universidad la acción social es una actividad que orienta un eje de trabajo permanente y de gran importancia en tanto que representa la presencia y el posicionamiento de la misma en el país, por medio de una gama de proyectos que tienen como fin poner al servicio de las personas, por medio de la cultura, el entretenimiento y la educación, opciones para mejorar su calidad de vida. La Escuela de Bibliotecología de la Universidad de Costa Rica tiene un compromiso de constante participación y mejoramiento de todos estos procesos de capacitación e intercambio de conocimientos vinculados con una sociedad que cada día demanda más propuestas de innovación y de cambio.

Lo anterior sólo se puede mantener vigente con el compromiso constante de los bibliotecólogos, profesionales que cada día innovan por medio de propuestas de investigación y la puesta en práctica de proyectos de acción social que buscan impactar en la comunidad nacional, pero sobre todo dejar aprendizajes y propiciar

una conciencia de cambio y mejoramiento de la realidad nacional. El bibliotecólogo tiene sin lugar a dudas un compromiso constante ya que se debe a la comunidad donde está inserto y tiene la obligación de trabajar en total cercanía con los distintos grupos que concurren a la biblioteca, teniendo claro el panorama político social predominante que irá marcando las pautas de las demandas que hay que cumplir. Resulta relevante mencionar la importancia de desarrollar trabajo colaborativo e interdisciplinario con otros profesionales de distintas áreas, para nutrirse diariamente de nuevos proyectos de interés con un tinte dinámico que identifique necesidades sociales.

Un ejemplo de lo anterior está representado por la biblioteca pública que constituye sin lugar a dudas un sitio de encuentro para muchas personas que buscan mejorar su condición de vida por medio de propuestas y alternativas diferentes que les permitan acceder a las oportunidades que muchos de ellos no han podido tener a lo largo de su existencia; y que este centro de información con sus servicios que abarque actividades de muy diversas temáticas les permita el desarrollo educativo y cultural que constituya un aliciente para la consecución de metas y logros que mejoren muchas de las difíciles circunstancias que les ha tocado vivir.

Escuchar los testimonios de estas personas, muchas de ellas especialmente desfavorecidas, permite darse cuenta del papel preponderante y esencial que puede desempeñar el bibliotecólogo como un agente social que propicie el intercambio y la convivencia armónica. Dejando de lado las posturas tradicionales y abogando por un modelo participativo de integración que le permita a la biblioteca convertirse poco a poco en un centro de información con una visión comunitaria de convivencia más dialéctica, para que a partir de una construcción conjunta de experiencias y de saberes se abran espacios más solidarios de inclusión que sean justos y respondan de manera concreta al establecimiento de logros colectivos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Chaves, L. y Chacón, A. (2015). *Animación a la lectura como una intervención educativa para promover en los niños hábitos y preferencias de consumo saludables orientadas hacia los vegetales*. Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Investigación, Proyecto B4359
- Chen, A. W.; Resurrección, A.A. y Paguio, L.P. (1996). "Age appropriated hedonic scales to measure food preferences of young children." *Journal of Sensory Studies* 11(2): 141-163.
- Lumeng, J.C.; Zuckerman, M.; Cardinal, T. y Kaciroti, N. (2005). "The association between flavor labeling and flavor recall ability in children." *Chemical Senses* 30(1): 565-574.
- Muñoz, D. (2015), *El agricultor de la mano con la información: experiencias y percepciones en la cultura de las necesidades de información de los agricultores participantes del proyecto Servicio de Información Agrícola de Tierra Blanca*. Universidad de Costa Rica, Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Trabajo Final de Graduación
- Masís, R. y Quesada, G (2016), *Diseño para la Implementación de un Laboratorio de Fabricación Digital para el Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica*. Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Investigación, Propuesta de Proyecto de Investigación 969.
- Nguyen S.P. y Murphy G.L. (2003), "An apple is more than just a fruit: Cross-classification in children's concepts". En: *Child Development*, 74:1783-1806.

Peña Gallego, Luz Estela (2011). “Las bibliotecas públicas de Medellín como motor de cambio social y urbano de la ciudad.” En: *BiD*, 27, dic.

Rozin, P. (1996), “Sociocultural influences on human food selection.” En CAPALDI, E.D. *Why we eat what we eat: The psychology of eating*. American Psychological Association. Washington. 339 pp.

Sandí Sandí, Magda (2014), “El Observatorio para el Conocimiento Bibliotecológico (OCOBI) y los nuevos desafíos que enfrenta la investigación científica en la EBCL.” En *Seminario Iberoamericano sobre el desarrollo disciplinar en ciencias bibliotecológicas y de la información*, 26-28 noviembre.

UNESCO (1994), *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/imagenes/0011/001121/112122so.pdf>

Young, L.; Anderson, J.; Beckstrom, L.; Bellows, L. y Johnson, S. (2004). “Using social marketing principles to guide development of a nutrition education initiative for preschool-aged children”, en *Journal of Nutrition Education Behavior*, 36(1): 250-257.